



WFP

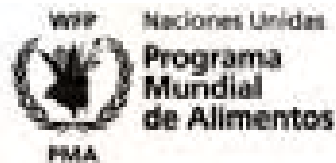
PMA

Naciones Unidas

**Programa
Mundial
de Alimentos**

Colombia

La Agencia de las Naciones Unidas
que lucha contra el hambre en el mundo



Erradicando el hambre y la pobreza

Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas

Colombia

Esta publicación está dedicada a todos aquellos que trabajan por un mejor país.

El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas agradece a los gobiernos de Alemania, Colombia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Holanda, Japón y Suiza el compromiso y el apoyo prestado para el desarrollo de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación en Colombia.

Sin su generosa ayuda sería imposible aliviar el hambre de tantos colombianos.





Una pequeña niña sonríe frente a su escuela, antes de entrar a clases en la mañana en el departamento de Sucre. Al terminar su jornada escolar ella podrá disfrutar del almuerzo ofrecido por su escuela gracias al apoyo del Programa Mundial de Alimentos.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda



Un grupo de pequeños aguardan junto al vehículo del PMA mientras los funcionarios de terreno se encuentran visitando y monitoreando los proyectos de ayuda alimentaria en su humilde barrio.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda



Un grupo de niñas beneficiarias de la iniciativa de Alimentación Escolar representando los alimentos, la importancia de la alimentación y el trabajo del PMA en una pequeña obra de teatro que ellas prepararon para sus compañeros de escuela. Departamento de Sucre

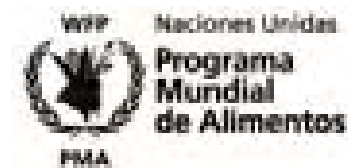
WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda



Fotografía página anterior

Un grupo de niños aguarda en su salón de clases a que sea la hora de la merienda escolar. Ellos reciben alimentos como parte de la iniciativa de Alimentación Escolar en Colombia promovida por el Programa Mundial de Alimentos. Departamento de Sucre.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda





Un grupo de niños observa desde la puerta de su casa al equipo del PMA que visita su comunidad en Bojayá, departamento del Chocó.

WFP / PMA © 2005 - David Parra

Hambre

El hambre continúa siendo una amenaza contra la humanidad. Estimaciones del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas indican que este flagelo afecta a por lo menos 800 millones de personas en el mundo, de los cuales, más de 52 millones viven en América Latina y el Caribe. En Colombia la situación no es menos preocupante: Por lo menos 5.7 millones de personas verán terminar el día sin haber comido suficiente.

El PMA es la agencia del Sistema de las Naciones Unidas que lucha contra el hambre en el mundo. La meta del PMA es lograr un planeta donde no existan personas con hambre o desnutridas.

Parte de la labor del PMA es recordarle a las personas que es importante mirar hacia los lugares olvidados en donde aun abunda la desnutrición profunda y la pobreza, y en donde el hambre aun acecha y mata a la gente, silenciosa pero implacablemente.

El desplazamiento interno en Colombia ha alcanzado durante los últimos años cifras alarmantes, agravando aun más la difícil situación humanitaria del país y clasificando a Colombia en el triste escalafón de los países con mayor índice de población desplazada internamente en el mundo. Las cifras colombianas de desplazamiento son sólo comparables a las que se viven en algunos países africanos.

Infelizmente no hay certeza absoluta sobre cuántas familias colombianas se han visto forzadas a abandonar sus hogares por culpa del miedo y la incertidumbre de un conflicto del cual no son culpables. Se calcula que, a la fecha, el número acumulado de colombianos obligados a abandonar sus lugares de origen para buscar refugio en los cinturones de miseria y las áreas marginales de muchos pueblos y ciudades puede superar los tres millones de personas.

Lamentablemente la información disponible sobre las necesidades socio-económicas de la población desplazada aun es insuficiente.

Ante la necesidad de conocer las condiciones nutricionales, de alimentación y salud de la población afectada por el desplazamiento y el conflicto, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), con el apoyo financiero de la Dirección General de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), desarrollaron durante parte del 2005 un estudio sobre alimentación y condiciones de salud de la población desplazada en seis regiones de Colombia.

Dentro de los hallazgos encontrados se muestra por ejemplo que el ingreso promedio mensual de una familia desplazada es 42% inferior al salario mínimo oficial. De estos ingresos, la mitad del gasto se invierte en alimentos y la otra mitad se distribuye en transporte, servicios públicos, pago de deudas, elementos de aseo y gastos de arrendamiento, dejando sólo un 3% para educación y salud. Si una familia promedio está compuesta

por cinco miembros, ¿cuáles son las probabilidades reales de satisfacer sus necesidades básicas nutricionales con estos ingresos? Muy pocas.

Es por esto que la ayuda humanitaria en forma de alimentos es un suplemento indispensable para la supervivencia de la población desplazada, y es una inversión para el desarrollo del país.

Estudios como el preparado por el PMA y la OPS permiten a los organismos de ayuda humanitaria obtener conocimiento acerca de la situación real de la población afectada por el desplazamiento, y de igual forma brindan las herramientas necesarias y adecuadas para enfocar apropiadamente las acciones requeridas frente a las necesidades nutricionales y de salud de esta población.

La dinámica del desplazamiento lleva a los grupos familiares a modificar su cotidianidad. La imposibilidad de generar ingresos suficientes obliga a estas familias a reducir al máximo su nivel de gastos, a retirar a sus hijos de la escuela, a disminuir el consumo de los diferentes productos de la canasta familiar y, finalmente, a reducir el número de veces que consumen alimentos por día.

Esta realidad confirma la gravedad de la crisis alimentaria de la población víctima del desplazamiento forzado en Colombia y alerta sobre la necesidad de aumentar los niveles de asistencia.

Por tal razón, el Programa Mundial de Alimentos continuará apoyando con alimentos a la población desplazada y a través de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación, desarrollada conjuntamente con ICBF y Acción Social, aumentando aun más el número de beneficiarios, y ampliando al mismo tiempo su cobertura geográfica a más regiones del país.

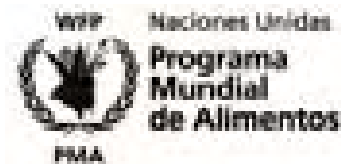
Peter Goossens
Director - PMA Colombia

• *Contenido* •



Una mujer amamanta a su pequeño hijo. Ellos pertenecen a la comunidad de Unión Baquiaza en el Departamento de Chocó, y además son beneficiarios de la iniciativa de alimentación para madres gestantes y lactantes promovida por el PMA, el ICBF y Acción Social a través de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación en Colombia.

WFP / PMA © 2006 - Jacqueline Flentge



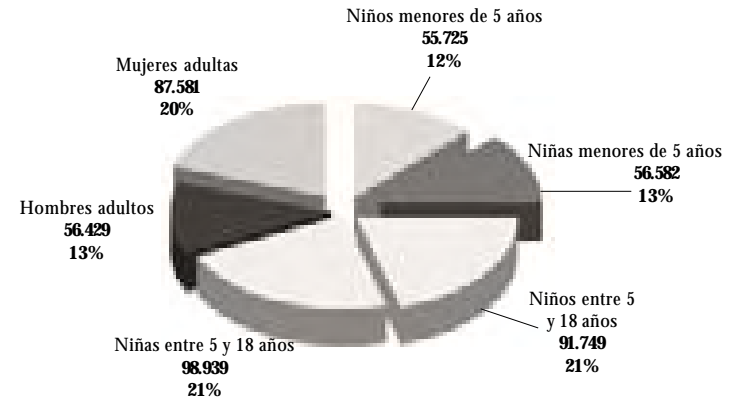
Estadísticas del PMA en Colombia	6
Cobertura del PMA en Colombia	7
Operación Prolongada de Socorro y Recuperación	9
Trabajando contra el hambre	11
La alimentación escolar funciona	13
Historia: Siempre voy a querer enseñar	15
Entregando ayuda alimentaria	17
Transporte, manejo y empaque	19
Entregas de emergencia	21
De la mano con Colombia	22
La Mujer y el PMA	23
Alimentos por trabajo y capacitación	25
Recursos	26
Sumando esfuerzos	27
Comunicación y promoción	28
Estudios y Publicaciones	36

Operación Prolongada de Socorro y Recuperación

Col. OPSR 10366

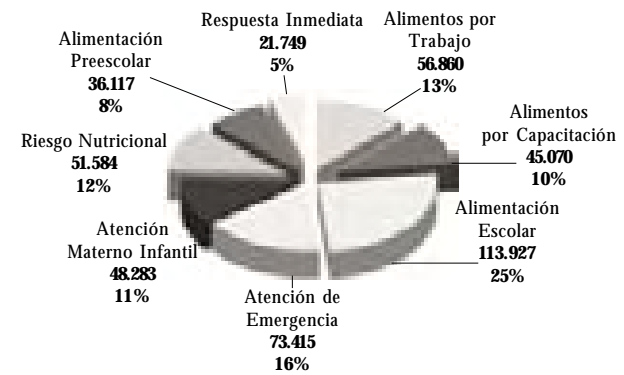


Beneficiarios por Género y Grupo Etario



Total de Participación
Cifras al 31 de diciembre 2005 - OPSR 10366

Beneficiarios atendidos por componente



Total de Personas Participantes
Cifras al 31 de diciembre 2005 - OPSR 10366

Total de beneficiarios atendidos OPSR 10366 (al 31 de diciembre 2005)	447.005
Total Mujeres	243.102
Total Hombres	203.903

• Cobertura del Programa Mundial de Alimentos en Colombia •







Un pequeño sonríe a la cámara luciendo la gorra del Programa Mundial de Alimentos. Su mamá está detrás de él, y ambos esperan a que se inicien las actividades que el PMA, a través de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación desarrolla en el vecindario. Sincelejo, departamento de Sucre.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda

Operación Prolongada de Socorro y Recuperación, una respuesta efectiva en tiempos de crisis

Iniciada en agosto del 2000, la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación desarrollada en Colombia por el Programa Mundial de Alimentos, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Agencia Presidencial para la Acción Social, se ha constituido en una respuesta a las poblaciones desplazadas internas colombianas que, debido a la difícil situación humanitaria en diferentes regiones del país, no pueden acceder a alimentos básicos que les permitan tener una vida activa y saludable.

Durante el segundo trimestre del 2005, el PMA dio inicio a la tercera etapa de esta Operación (OPSR Col. 10366), la cual entregará alimentos a cerca de 500 mil personas por año durante un periodo de dos años.

Esta Operación se extiende en la actualidad a 17 de los 32 departamentos en el centro, norte y recientemente en el sur de Colombia, con dos nuevas oficinas en las ciudades de Cali y Pasto.

La entrega de alimentos de emergencia se ofrece hasta por un periodo de seis meses a personas que recientemente han caído en situación de desplazamiento. Al final de este periodo las familias beneficiarias pueden

recibir alimentos adicionales si tanto el PMA como el ICBF y Acción Social lo consideran necesario.

Adicionalmente, la Operación provee asistencia a niños y niñas en edad escolar y preescolar que se encuentren también en situación de desplazamiento y apoya también programas de recuperación nutricional para niños menores de 5 años.

A través de centros locales de salud, las instituciones participantes en esta Operación proveen asistencia a mujeres en estado de gestación o lactantes y a sus niños menores de 2 años.

Finalmente, el Programa Mundial de Alimentos busca, a través de esta Operación, apoyar la rehabilitación social y económica de las personas afectadas por diferentes emergencias humanitarias, específicamente la población desplazada interna (PDI), mediante la entrega de alimentos para mejorar su seguridad alimentaria, y buscando también proteger y estabilizar los medios de subsistencia de estas familias y aumentar su capacidad de respuesta frente al problema humanitario que genera el desplazamiento.



Una madre y sus hijos saludan desde la puerta de su hogar en un barrio a orillas de la Ciénaga de la Virgen, en Cartagena, departamento de Bolívar. Debido a que las oportunidades de empleo, especialmente para las mujeres, son bastante escasas en estas zonas, el PMA ofrece actividades de Alimentos por Capacitación, para que las mujeres cabezas de hogar puedan adquirir nuevas habilidades y así puedan ofrecer mejores oportunidades a sus familias.

WFP / PMA © 2005 - David Parra



Los alimentos proporcionados por el PMA ayudan a las familias beneficiarias a equilibrar el presupuesto familiar. El dinero que antes invertían en la compra de alimentos básicos es ahora invertido en complementar y mejorar la alimentación diaria de todos los miembros del grupo familiar. Esta pequeña niña ayuda a llevar un par de botellas de aceite de cocina de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación a su familia en el departamento de Putumayo.

WFP / PMA © 2005 - David Parra



En torno a los alimentos entregados por el PMA se generan actividades que fortalecen los vínculos comunitarios. Este hombre pertenece a una comunidad indígena del departamento de Tolima. Él y varios miembros de su comunidad tuvieron que desplazarse a Bogotá por culpa de la difícil situación humanitaria en su región de origen. El PMA los apoya con la iniciativa Alimentos por Trabajo, gracias a la cual pueden seguir confeccionando sus redes de pesca para venderlas y continuar con su proceso de adaptación al nuevo entorno.

WFP / PMA © 2005 - David Parra



El PMA trabaja para las personas que atraviesan por condiciones alimentarias difíciles por cuenta de desastres naturales o que debido al conflicto han tenido que desplazarse de sus lugares de origen o buscan restablecerse. Entre ellos mujeres embarazadas y madres lactantes, personas con problemas nutricionales, grupos indígenas, comunidades afrocolombianas y pequeños campesinos ubicados en comunidades aisladas.

Niños de la comunidad indígena Embera beneficiarios de Alimentos para al Crisis. Departamento de Chocó.

WFP / PMA © 2005 - Omar Castiglioni

Trabajando contra el hambre

Estudios realizados sobre las necesidades alimentarias de la población desplazada en Colombia, indican que infortunadamente las personas en situación de desplazamiento rara vez logran mejorar su acceso a alimentos y por lo tanto su situación de inseguridad alimentaria se extiende mucho más allá de los primeros meses de su desplazamiento.

Como respuesta a esta situación, la Oficina en Colombia del Programa Mundial de Alimentos ha estado entregando ayuda alimentaria a personas desplazadas durante los últimos 5 años a través de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación, la cual es desarrollada conjuntamente entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Agencia Presidencial para la Acción Social (Acción Social) y el PMA.

Debido a la cambiante dinámica del conflicto y su expansión a través de todo el territorio nacional, durante los últimos años el PMA ha reorientado su asistencia con el fin de llegar a un mayor número de beneficiarios, especialmente aquellos recientemente desplazados. Además ha adecuado y mejorado su infraestructura logística y ha fortalecido su capacidad de respuesta en el terreno.

Basado en esta dinámica de intervención, el PMA finalizó su pasada Operación (10158) en abril de 2005 para dar inicio a una nueva Operación Prolongada de Socorro y Recuperación (OPSR 10366) en junio del mismo año.

Actualmente el PMA desarrolla actividades de ayuda alimentaria en 17 de los 32 departamentos de Colombia y recientemente ha extendido la cobertura de entrega de alimentos de la Operación al sur del país, con dos nuevas oficinas de terreno abiertas en las ciudades de Cali y Pasto.

La asistencia alimentaria de emergencia que el PMA entrega permite a los nuevos desplazados satisfacer sus necesidades alimentarias hasta por un periodo de seis meses, al final de los cuales se evalúa si es necesario extender este apoyo por un periodo adicional. El PMA también provee alimentos en la escuela a niños y niñas desplazados y apoya programas de Recuperación Nutricional para menores de 5 años.

Además, a través de centros de salud, el PMA asiste a mujeres desplazadas gestantes y lactantes que necesitan de apoyo alimentario.

A través de los proyectos de Alimentos por Trabajo y Alimentos por Capacitación, el PMA apoya también la conservación y diversificación de los medios de subsistencia de las familias desplazadas para garantizar así el mejoramiento de sus condiciones nutricionales, además de ayudarles a integrarse en los nuevos entornos sociales que encuentran al buscar refugio luego de su desplazamiento.

Con estas actividades y modalidades de ayuda alimentaria, la oficina en Colombia del Programa Mundial de Alimentos enfrenta el

reto de alcanzar el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio: la erradicación del hambre y la pobreza, y al mismo tiempo trabaja en alcanzar objetivos adicionales en torno al mejoramiento de la salud materno infantil, la equidad de género y la educación universal.

Desde los inicios de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación en Colombia, el PMA ha logrado que el tema del hambre y la inseguridad alimentaria sea un componente de las agendas de acción del Gobierno y de otros organismos que trabajan temas afines. Este es el caso de una metodología desarrollada por el PMA que permite cuantificar los niveles de inseguridad alimentaria en los hogares desplazados para luego, con base en los resultados, formular estrategias de intervención. Esta metodología ha sido adoptada hasta el momento por 26 socios coejecutores de la Operación en Colombia.



Beneficiaria de la iniciativa de Alimentación Escolar del PMA. Departamento del Meta
WFP / PMA © 2005 - David Parra



Un par de niñas, aguardan el inicio de jornada escolar frente a su escuela en Malambo, Departamento del Atlántico. Hace algún tiempo, entre todos los estudiantes de la escuela se organizó una jornada para pintar los logotipos de las organizaciones que han contribuido al desarrollo del centro educativo, entre ellas, el Programa Mundial de Alimentos, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Acción Social. WFP / PMA © 2006 - David Parra

¡La Alimentación Escolar sí funciona!

Para un niño o una niña con hambre es muy difícil concentrarse en los estudios. Para una familia con hambre, sus hijos son manos extras para ayudar en el trabajo del campo, de la calle o del hogar. Las escuelas se convierten entonces en un lujo que muchas familias no se pueden permitir.

Los niños y niñas desnutridos pierden su curiosidad, motivación y hasta sus ganas de jugar. Millones abandonan la escuela prematuramente. Con demasiada frecuencia el hambre se hereda, y de hecho, el hambre sufrida en la infancia seguirá marcando a sus víctimas. Un estudio comisionado por el Secretario General de las Naciones Unidas concluyó que el hambre es responsable de la reducción del Producto Interno Bruto (PIB) de algunos países en desarrollo entre un 6 y 10% cada año, debido en gran parte a la pérdida de productividad de los individuos afectados.

Cada año de escolaridad perdida durante la infancia reducirá los ingresos de los futuros trabajadores y la calidad de la mano de obra de un país. Desde esta perspectiva, el precio a pagar por la deserción escolar es inmenso ya que tendrá consecuencias negativas no sólo en la vida de los niños y niñas, sino también en la futura prosperidad de los países en que ellos viven.

Infortunadamente la situación en Colombia no es diferente. Cientos de miles de niños y niñas desplazados deben ayudar a sus familias

a ganar el sustento diario. Muchas veces estos pequeños no pueden asistir a la escuela porque deben dedicar el tiempo en que deberían estar estudiando a buscar recursos adicionales para su familia y en el peor de los casos deben mendigar o prostituirse.

Desde hace 40 años el PMA provee almuerzos y meriendas escolares sin costo para incentivar a que las familias envíen a sus hijos a la escuela. La meta de la Iniciativa de Alimentación Escolar no es solo aliviar el hambre en los niños, también busca ayudar a satisfacer necesidades básicas en salud, nutrición y educación (por ejemplo promover mejoras en la calidad de las aulas, mejores unidades sanitarias y capacitación apropiada para los docentes) de modo que un mayor número de niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad no sólo esté bien alimentado sino también mejor educado.

La Oficina en Colombia del PMA inició desde el 2001 una campaña como parte de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación para ampliar el acceso a la educación a miles de menores desplazados y a la vez mejorar la calidad de la educación que reciben. En asocio con el ICBF, la Agencia Presidencial para la Acción Social y el apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), enfoca sus esfuerzos en zonas con tasas de baja escolaridad y en aquellas donde la alimentación escolar tendrá mayor

repercusión. En estas escuelas el PMA contribuyó a que en la primera etapa de ejecución de la nueva Operación Prolongada de Socorro y Recuperación 10366 durante el 2005, cerca de 150 mil niños y niñas reciban diariamente comida caliente y refrigerios nutritivos, y sobre todo, contribuye a que estos niños y niñas se sientan motivados a seguir educándose.

La Alimentación Escolar ha demostrado también que las tasas de deserción disminuyen y el rendimiento de los alumnos aumenta de manera significativa cuando en la escuela se proveen alimentos. Según investigaciones realizadas, cuando se proporciona una comida en la escuela la matrícula puede llegar a duplicarse en el curso de un año, se puede producir una mejora de hasta el 40% en el rendimiento académico de los alumnos y puede reducirse considerablemente la deserción escolar.

La Alimentación Escolar contribuye a la creación de sociedades instruidas. Usar alimentos para atraer a los niños y las niñas de escasos recursos a la escuela y lograr que asistan regularmente a clase puede parecer una forma sorprendentemente sencilla de obtener resultados. Sin embargo, para un alumno pobre, una comida hoy es fundamental para que mañana pueda convertirse en un adulto instruido y autónomo que trabajará para la prosperidad de su país.

Una niña almorzando en un comedor escolar en el municipio de Granada, Departamento del Meta.
WFP / PMA © 2006 - David Parra



¡Siempre voy a querer enseñar!

Pedro* está en sus 30, pero se ve un poco más viejo. Gran parte de su vida la ha pasado en medio de una constante lucha por sobrevivir a las adversidades. Él nació en Quibdó, la capital del departamento de Chocó, una de las zonas más pobres del país.

Pedro tuvo la fortuna de completar toda su educación primaria y secundaria y de llevar una vida digna en medio de sus numerosas necesidades. Siempre quiso ser jugador de fútbol, sin embargo su madre siempre pensó que eso era demasiado arriesgado, que era muy difícil garantizar un buen futuro como futbolista. Él siguió sus consejos y se convirtió en docente. Un profesor. Y eso es lo que es él hoy en día.

Pero él no es un profesor cualquiera. Hace un par de años Pedro estaba tranquilo en su casa con su esposa y sus pequeños hijos. De repente unos hombres armados entraron a su casa derribando la puerta y apuntaron a Pedro y a su esposa en frente de sus hijos. Los amenazaron, los insultaron y les dijeron que tenían dos horas para irse.

Agarró lo que pudo, guardó las cosas más importantes en una maleta y huyó con su familia a la capital. Gigante e impersonal, Bogotá era justo lo que estaban buscando para esconderse de quienes los habían amenazado. En ese momento Pedro comprendió que ahora él y su familia eran parte de los casi 3.5 millones de personas que han tenido que dejarlo todo para volver empezar, y al igual que la gran mayoría de los que se ven forzados a desplazarse, él no sabía por qué.

Lo único que pudo pagar fue un cuarto oscuro y sucio en una casa compartida por varias familias en la zona de Ciudad Bolívar, en las afueras de Bogotá. Sin embargo, Pedro y su familia no se resignaron. "Cuando se es pobre uno tiene la esperanza de avanzar y mejorar, pero cuando de pobre uno se vuelve casi indigente se pierde hasta la dignidad." cuenta Pedro. "menos mal no perdí la esperanza, eso nos mantuvo vivos".

Pronto Pedro y su familia notaron que en su nueva comunidad otras familias compartían historias similares a la suya. Incluso se encontró con viejos conocidos del Chocó. "Decidimos organizarnos", dice Pedro. "Lo más complicado es el hambre y la impotencia de no poder darle nada a los hijos. Es para enloquecerse. La frustración me llenaba de rabia la cabeza y no podía pensar, pero no me dejé".

Con ayuda de amigos y otros profesores conformaron un pequeño proyecto para que los niños tuvieran algo que hacer todos los días. "Ver a los niños como mendigos en la puerta de la casa perdiendo el tiempo me rompía el corazón, por eso decidimos hacer lo que mejor hacemos, ¡enseñar!" y así comenzaron con la escuela.

Al comienzo solo algunos niños se inscribieron, pero muy pronto ya no cabían. En menos de dos meses más de 110 niños y niñas de la zona recibían lecciones en un espacio no mayor a la sala de una casa. Como no tenían espacio para dar clase a todos ellos al mismo tiempo, decidieron entonces dictar sus clases en diferentes jornadas y al final pudieron mudarse a una casa más grande.

El gran éxito de la idea no fue sólo la escuela. Lo importante es que casi desde el principio contaron con el apoyo del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas. Los padres de los niños se dieron cuenta de que los niños tenían garantizado por lo menos una comida diaria en la escuela. No había razón para que los pequeños no asistieran todos los días. Era mejor que llevarlos a la calle a trabajar o a mendigar.

La comunidad ha contribuido también con muchas cosas. Gracias a la modalidad de Alimentos por Trabajo del PMA ha sido posible mejorar la infraestructura de la escuela, los padres también reciben capacitación y muchas madres de la comunidad han logrado encontrar en los alimentos que el PMA entrega una ayuda para mejorar las condiciones nutricionales de ellas y de sus pequeños.

Yo quiero seguir siendo un profesor. Quiero enseñar para siempre, porque creo que no hay un mejor regalo que la educación. Gracias a todo el apoyo que el PMA nos ha dado hoy podemos decir que hemos avanzado. Cuando llegamos pensamos que lo habíamos perdido todo para siempre, pero la verdad es que con mis amigos del PMA hemos logrado avanzar en medio de la adversidad.

* El nombre ha sido cambiado para proteger la identidad del protagonista de esta historia.



Entregando ayuda alimentaria a quienes más lo necesitan

La Operación Prolongada de Socorro y Recuperación 10366 entregó alimentos a un total de 447.005 beneficiarios colombianos en el 2005, de los cuales, además de población víctima del desplazamiento, atendió también necesidades alimentarias de grupos poblacionales vulnerables víctimas de bloqueos y personas vulnerables localizadas en comunidades receptoras de población desplazada.

Los patrones del desplazamiento fueron altamente complejos al inicio de esta nueva fase de la Operación durante el 2005. Los desplazamientos, tanto masivos como individuales y en áreas urbanas y rurales, se presentaron a lo largo de casi todo el territorio nacional. Como resultado de esta situación, los funcionarios del PMA debieron agudizar y aumentar el nivel de monitoreo a estos desplazamientos, para poder así asegurar que los alimentos llegaran a los grupos objetivo adecuados, dando como siempre prioridad a mujeres y a niñas y niños preescolares, escolares y a las actividades de recuperación nutricional.

Este proceso de entrega de ayuda alimentaria ha sido posible gracias a la experiencia que tanto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Acción Social y el Programa Mundial de Alimentos han ganado a lo largo del desarrollo de la Operación en Colombia.



El PMA debe enfrentar innumerables desafíos para llevar la ayuda alimentaria a quienes más lo necesitan. A menudo, los beneficiarios se encuentran en zonas geográficas de difícil acceso y en medio de condiciones de seguridad limitadas.

Foto arriba: Un grupo de niños recostados junto a un vehículo del PMA. Ellos estaban jugando fútbol hace apenas un instante, pero al ver el vehículo pararon su juego para saludar y posar para la foto. Departamento del Meta
WFP / PMA © 2005 - David Parra

Izquierda: Beneficiario transportando raciones de alimentos del PMA para su familia. Departamento de Bolívar
WFP / PMA © 2005 - Yolanda Benavides

Página anterior: Niñas beneficiarias de Alimentación Escolar en la localidad de Rafael Uribe, Bogotá, D.C.
WFP / PMA © 2006 - David Parra





El personal del PMA distribuye ayuda alimentaria en zonas difíciles y sensibles, y además utiliza todos los medios de transporte a su alcance. Además, busca constantemente nuevas formas de garantizar que los alimentos lleguen a su lugar de destino en buen estado, sin importar que tan difíciles sean las condiciones del viaje.

1) Una embarcación identificada con la bandera del PMA atraviesa el Alto Baudó, en el departamento del Chocó, para llevar ayuda alimentaria a varias comunidades que enfrentan dificultades para acceder a alimentos básicos.

WFP / PMA © 2005 - Fredy Duque

2) Un grupo de pobladores de una vereda remota en el departamento del Putumayo llevando hacia sus hogares los alimentos que acaban de recibir.

WFP / PMA © 2005 - David Parra

Foto página anterior.

Niños en Altos de Cazuca, beneficiarios de alimentación escolar. Soacha / Cundinamarca

WFP / PMA © 2005 - David Parra



Transporte, manejo y empaque

Alimentar a cerca de medio millón de personas con necesidades alimentarias insatisfechas en 15 departamentos del país exige experiencia, dedicación y habilidad para vencer cualquier obstáculo.

La implementación de esta nueva Operación por parte del Programa Mundial de Alimentos implicó el desarrollo de un nuevo modelo logístico, el cual incluye la distribución conjunta de alimentos que pertenezcan a diferentes modalidades de ayuda alimentaria.

Además, el PMA en Colombia ha logrado optimizar los procesos y tiempos de entrega obteniendo una reducción de hasta el 30%

de los costos totales de almacenamiento, manejo de los alimentos y transporte comparado con los costos de las anteriores Operaciones que se desarrollaron en el país.

Para optimizar el proceso de entrega se han establecido diferentes tipos de empaques: 50 kilogramos para alimentos entregados en proyectos escolares y escolares y empaques de 1 Kg para el resto de actividades de ayuda alimentaria. De igual forma todos los diseños de empaque se han estandarizado para dar más información a los beneficiarios y ofrecer al mismo tiempo mayor reconocimiento a los países que aportan recursos en efectivo para el desarrollo de la Operación.





Entregas de emergencia

El recrudecimiento del conflicto y los desastres naturales con frecuencia afectan a las poblaciones menos favorecidas.

La ayuda del PMA contribuye a prevenir la desnutrición aguda entre las niñas y niños que padecen inseguridad alimentaria, a reconstruir las vidas afectadas por desastres y a responder efectivamente a situaciones de urgencia.

La prolongada y difícil situación humanitaria en Colombia y las catástrofes naturales a menudo ponen en riesgo los medios de subsistencia de muchas personas. Para los cientos de miles de desplazados que viven sobre el frágil hilo del hambre y la pobreza, basta una fuerte lluvia o una situación temporal de bloqueo para que sus vidas se sumerjan en la miseria y la desesperación.

El Programa Mundial de Alimentos siempre está listo para responder a las necesidades de quienes más lo necesitan, entregando ayuda alimentaria de emergencia para satisfacer las necesidades nutricionales inmediatas de la población que ha quedado atrapada en medio del conflicto o que se ha visto afectada por inundaciones o condiciones climáticas severas.

Más de 90.000 colombianos recibieron alimentos del PMA en respuesta a la escasez de alimentos originada por los desastres naturales, y/o el bloqueo y el desplazamiento ocasionado por los combates entre grupos armados ilegales.

A menudo, el Programa Mundial de Alimentos es la primera agencia humanitaria en llegar a las zonas más difíciles para poder entregar ayuda.

Ya sea que se trate de familias huyendo del conflicto armado o de una inundación que arrasó cosechas y viviendas, los alimentos son siempre la primera necesidad en situaciones de emergencia.

Cualquiera que sea la causa (natural o causada por el hombre) el hambre es una de las primeras amenazas a la supervivencia. El PMA es especialista en atender emergencias. Los equipos de expertos del Programa Mundial de Alimentos son frecuentemente los primeros de llegar a los lugares donde se desarrolla la crisis e inmediatamente trabajan para responder el cómo, a quién y qué tan rápido se puede entregar la ayuda alimentaria.

Página Anterior: Una mujer y su hijo esperan por ayuda frente a la puerta de lo que fuera su casa, luego que un desbordamiento repentino del río Apartadó, en el departamento de Antioquia, arrasó con las escasas pertenencias de por lo menos 10 mil personas. © 2005 - Cortesía Periódico Urabá Hoy

Izquierda: Una niña camina descalza por las calles de su vecindario, un barrio marginal del municipio de Buenaventura, departamento del Cauca, donde miles de personas desplazadas se han ubicado temporalmente.

WFP / PMA © 2005 - Omar Castiglioni

Abajo: Atención de emergencia a comunidades del municipio de Bagadó, departamento del Chocó.

WFP / PMA © 2005 - Fredy Duque



De la mano con Colombia

La Agencia Presidencial para la Acción Social y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar han participado activamente en las actividades de selección y aprobación de proyectos dentro de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación, y además han colaborado en la consecución de recursos adicionales y complementarios en las municipalidades donde se desarrollan las actividades de ayuda alimentaria.

La planeación presupuestal para los programas sociales de estas agencias gubernamentales está tomando en cuenta las necesidades de la Operación y está enfocando sus esfuerzos a atender a la población objetivo en un mayor número de municipios en Colombia.

El PMA no sólo entrega alimentos. Como parte de su iniciativa de Alimentación Escolar entrega también útiles escolares básicos para que los niños y niñas beneficiarios puedan mejorar la calidad de la educación que reciben.

Este grupo de niños asisten a una escuela atendida por el PMA en el departamento de Sucre y acaban de recibir los útiles escolares que entrega el PMA. El kit incluye una caja de colores, lápices, cuadernos, una libreta de notas, un sacapuntas y un borrador. Durante el 2005, la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación entregó cerca de 40.000 kit escolares en Colombia.



La Mujer y el Programa Mundial de Alimentos



Esta mujer aprende a leer y a escribir en una actividad de Alimentos por Capacitación promovida por el PMA en el departamento de Chocó.
WFP / PMA © 2005 - David Parra

Las mujeres son el pilar de sus hogares. Cada día son ellas las que producen los alimentos y preparan las comidas mientras cuidan de sus familias.

El PMA tiene un compromiso especial con las mujeres, porque constituyen la vía más corta para acabar con el hambre y la pobreza. Son ellas quienes brindan alimentos a sus familias. Las mujeres son el único sostén económico en uno de cada tres hogares del mundo; por esto el PMA entrega a las mujeres cerca del 50% de la ayuda alimentaria, y espera incrementar esta cifra a más del 75% en los próximos años.

En Colombia, el PMA ha comprobado que son las mujeres las que llevan a cabo cerca del 80% de la toma de decisiones en los comités de veedurías de alimentos, y además son las ellas las que tienen el control sobre los recursos de los que dispone el hogar.

Durante el 2005, la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación desarrolló talleres de capacitación con las entidades contrapartes y los socios ejecutores de la Operación en el

país con el fin de extender los Compromisos Ampliados Relativos a la Mujer y así poder monitorear los avances en este tema. El objetivo del PMA de alcanzar la seguridad alimentaria supone que se potencie la capacidad de acción de la mujer sin sobrecargarla de trabajo. Al ser consciente de la vulnerabilidad de las mujeres y de su explotación, el PMA sabe que es más probable que sus familias reciban una alimentación adecuada.

Más de 33 mil mujeres en estado de gestación y lactantes recibieron alimentos fortificados y con micro-nutrientes y participaron además en actividades complementarias que benefician su estado nutricional y su salud reproductiva.

El hecho de poner los alimentos en manos de la mujer y de darle a esta la posibilidad de desempeñar una función social y económica repercute en beneficio de toda su familia. Al satisfacer las necesidades nutricionales de las mujeres se satisfacen las de su núcleo familiar y se promueve aun más su papel dentro del hogar y fortalece su autoestima.



El PMA apoya la creación de infraestructura en las comunidades donde presta asistencia alimentaria a través de su iniciativa de Alimentos por Trabajo. Este grupo de hombres está trabajando para crear un sistema de drenaje para reducir los riesgos y efectos de las de inundaciones en época de lluvias.

WFP / PMA © 2005 - David Parra



En las actividades de Alimentos por Trabajo los beneficiarios son protagonistas de su propio desarrollo, llevando a cabo actividades de creación de infraestructura que beneficiarán a todos los miembros de la comunidad. Esta mujer está trabajando en un proyecto de panadería apoyado por la iniciativa de Alimentos por Trabajo.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda

Entregando Futuro

El hambre no sólo acorta dramáticamente las expectativas de vida, también reduce las opciones de empleo, subsistencia y desarrollo. El hambre obliga a las personas a aceptar empleos inseguros o explotadores, disminuye la productividad y excluye a los individuos de la fuerza laboral.

En las actividades de Alimentos por Trabajo y Alimentos por Capacitación, las personas reciben alimentos a cambio de su trabajo y su tiempo para que se capaciten y construyan la infraestructura necesaria que les permita aumentar la seguridad alimentaria de sus hogares y comunidades.

Estos proyectos incluyen prácticas agrícolas, construcción de viviendas, escuelas e infraestructura sanitaria, capacitación en mejores prácticas nutricionales, mejoramiento de sus condiciones sanitarias y alfabetización básica.

En Colombia, 101.930 personas y sus familias recibieron apoyo de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación 10366 durante el 2005 al ser parte de actividades de Alimentos por Trabajo y/o Alimentos por Capacitación.

La implementación de estas actividades de Alimentos por Trabajo y Alimentos por Capacitación ha contribuido a aumentar los escasos bienes de la población víctima del desplazamiento y, a través del mejoramiento de sus habilidades académicas y laborales, ha ampliado sus oportunidades de acceso al mercado laboral dentro de su nuevo entorno.

En total más de 480 horas de alfabetización y capacitación fueron proveídas a los participantes de estas actividades en todo el país. De igual forma, a través de esta iniciativa, se contribuyó a mejorar la infraestructura habitacional de más de 840 familias desplazadas y además se adaptaron más de 3 mil hectáreas de tierras para producción de cultivos, entre muchas de las actividades realizadas a través de este componente de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación.

Recursos

Para la ejecución de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación 10366, el PMA recibió contribuciones de los gobiernos de Alemania, Colombia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Holanda, Japón y Suiza avaluadas en USD \$ 13.5 millones.

Recursos de contrapartida del Gobierno de Colombia por US\$2.7 millones fueron usados adicionalmente para cubrir costos operacionales y de transporte de los alimentos.

Gracias a este nivel de financiación, el PMA pudo adquirir y distribuir 8.490 toneladas métricas de arroz, panela, lenteja, aceite de cocina y sal. Con excepción del producto aceite de cocina y de las donaciones en especie, todos los productos que el PMA entrega como ayuda alimentaria son adquiridos localmente, fortaleciendo así el mercado nacional y aprovechando al mismo tiempo los precios competitivos y los menores valores requeridos para en el transporte y distribución de los alimentos, optimizando así las contribuciones recibidas de los países donantes.

De igual forma es importante resaltar que las compras locales de panela, en el empaque especial exigido por el Programa Mundial de Alimentos para facilitar su manipulación, han contribuido a crear nuevas oportunidades de empleo en las zonas donde este producto se elabora de forma artesanal.

Además de alimentos, también fue posible entregar más de 40 mil kits escolares para niños y niñas de escuelas primarias atendidas en el marco de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación como parte de la iniciativa de Alimentación Escolar.

Los altos niveles de participación y contribuciones de los donantes y de los recursos de las contrapartes gubernamentales y no gubernamentales han sido claves para la maximización de los resultados, aun cuando el total de financiación necesario para esta Operación no ha sido todavía alcanzado.



El Programa Mundial de Alimentos depende exclusivamente de contribuciones voluntarias para financiar sus actividades de entrega de ayuda alimentaria y humanitaria. Ninguno de los 447.005 colombianos que durante el 2005 se alimentaron gracias al PMA hubieran podido hacerlo sin la generosidad de nuestros donantes.

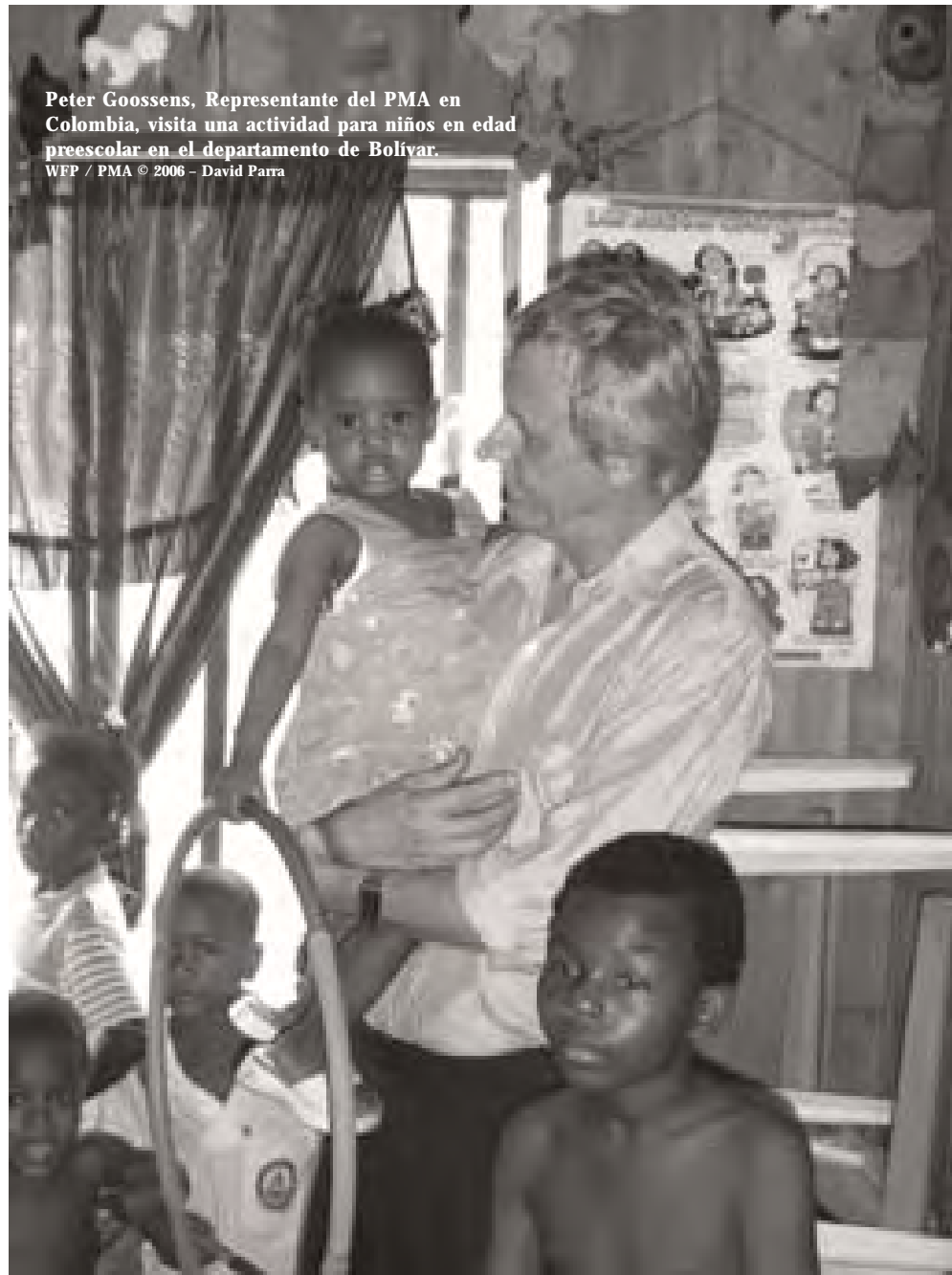
Niños beneficiarios de Alimentación Escolar recibiendo el kit de útiles escolares que el PMA entrega en muchos centros educativos en Colombia.

Sincelejo - Departamento de Sucre.

WFP / PMA © 2005 - Claudia Pineda

La producción de panela (o *chancaca*, *papelón* o *jaggery*, como se le conoce en otros países) es una actividad casi artesanal, realizada en trapiches de pequeño y mediano tamaño. Dado que el PMA exige envolver cada barra de panela de 1 libra en un papel especial que facilite su manipulación y alargue su tiempo de consumo, las familias aledañas a las zonas de producción panelera han encontrado en el empaque de panelas para el PMA una fuente de ingresos adicionales.





Peter Goossens, Representante del PMA en Colombia, visita una actividad para niños en edad preescolar en el departamento de Bolívar.
WFP / PMA © 2006 - David Parra

Sumando esfuerzos

La actual Operación Prolongada de Socorro y Recuperación desarrollada por el PMA, ICBF y Acción Social se ha beneficiado de alianzas y lecciones aprendidas en el desarrollo de operaciones anteriores.

Más de 1.400 organizaciones asociadas o coejecutores, entre ellos organismos internacionales, agencias del Sistema de las Naciones Unidas, ONGs, escuelas y municipios, instituciones eclesiásticas y organizaciones comunales comprometidas con la causa del PMA han contribuido sustancialmente con aportes complementarios como alimentos adicionales, material de construcción, asistencia técnica y capacitación.

Las alianzas establecidas por el PMA con varias entidades internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS / OPS), el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Dirección General de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), entre otras, permitieron también dar inicio a actividades de creación de infraestructura (cocinas comunitarias) y el desarrollo de algunas investigaciones que permitirán establecer características socio económicas y nutricionales de segmentos específicos de población desplazada y vulnerable que es objeto de la atención prestada por el PMA y la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación en Colombia.

Comunicación y promoción

Durante el 2005, el Programa Mundial de Alimentos recurrió a una variedad de estrategias de medios de comunicación y de promoción de sus actividades en el país, a la vez que creaba conciencia nacional sobre la problemática de hambre que muchos sectores poblacionales del país enfrentan.

Para sensibilizar a la opinión pública sobre el tema del hambre, la oficina en Colombia del PMA consiguió que importantes publicaciones, redes televisivas y emisoras de radio concedieran valiosos espacios informativos, los cuales han permitido que cada vez más colombianos entiendan la gravedad del problema y el trabajo que aun nos queda por hacer si queremos que Colombia alcance el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio: Erradicar el Hambre y la Pobreza.

Actividades adicionales como la versión local de la caminata "El Mundo en Marcha contra el hambre" y la realización de un video musical en asocio con Sony Music / BMG y el grupo "Los de Adentro" permitieron llevar el mensaje de lucha contra el hambre del PMA a nuevos públicos y audiencias.



Valentina Lizcano, presentadora del programa infantil Bichos Bichos, hablando sobre la importancia del trabajo del PMA en Colombia. En la pantalla se aprecia la bandera del PMA y uno de los personajes del programa viste el chaleco oficial de los funcionarios de terreno del PMA.

2005 - Imagen cortesía RCN Televisión



Peter Goossens concede una entrevista al Noticiero del Canal Caracol. En la entrevista él habla sobre la caminata "El Mundo en Marcha contra el Hambre"

2005 - Imagen cortesía Caracol Televisión



Peter Goossens concede una entrevista a Noticias RCN. Por lo menos una vez cada dos semanas algún medio de comunicación en Colombia pide una entrevista o una opinión al PMA sobre temas de hambre y nutrición.

2005 - Imagen cortesía RCN Televisión



Eliuth, uno de los integrantes de la banda local "Los de Adentro", en una de las tomas del Anuncio de Servicio Público que el grupo grabó para la oficina del PMA en Colombia. El anuncio de 30 segundos ha sido difundido ampliamente en aeropuertos, canales de televisión y centros comerciales. 2005 - Imagen PMA

• *Comunicación y Promoción* •



El grupo musical colombiano “Los de Adentro” conformado por Joe Carvajal (voz líder), Eliuth Martínez (guitarrista y coros) y Johan Daccarett (teclados), se sumó a la campaña global de lucha contra el hambre organizada por el Programa Mundial de Alimentos.

El grupo y el PMA, en asocio con Sony Music BMG, grabaron un video musical sobre el tema de la canción “No Más”, donde los integrantes del grupo llegan en un helicóptero del PMA a entregar alimentos a una población vulnerable en las afueras de Bogotá. Este video fue número 1 en las listas del canal de televisión MTV Latino y ayudo a difundir el trabajo del PMA en toda la región de América Latina.

Además del video, Los de Adentro grabaron también un anuncio donde los integrantes del grupo invitan a colaborar con el Programa Mundial de Alimentos tras presentar escenas en que la agencia distribuye alimentos a colombianos afectados por el hambre.



El Mundo en Marcha

La caminata El Mundo en Marcha contra el Hambre es una manifestación mundial organizada por el PMA y que busca movilizar recursos y sensibilizar al público en general para resaltar el problema del hambre en el mundo.

El 12 de junio de 2005 esta caminata se celebró por primera vez en Colombia.

Más de 500 personas, amigos y familiares de los funcionarios del PMA en el país se congregaron para esta cita que se desarrolló en forma simultánea en todo el mundo.

Para el PMA fue una gran oportunidad de mostrarle al público en general las muchas formas que existen para solidarizarse y ayudar con la causa que el PMA desarrolla.

Varios medios de comunicación local e internacionales, entre ellos Caracol Televisión, RCN Televisión, BBC, Associated Press, entre otros, acompañaron a los caminantes en Bogotá.



Director del PMA visita Colombia

John M. Powell, Director Ejecutivo Adjunto del Departamento de Movilización de Fondos y de Comunicaciones del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas visitó Colombia en el mes de octubre de 2005.

El Sr. Powell aprovechó su estadía en Colombia para visitar algunos proyectos de apoyo alimentario a población afectada por la difícil situación humanitaria que se vive en diferentes zonas del país. Además tuvo la oportunidad de reunirse con representantes de los países donantes de la Operación del PMA en Colombia y funcionarios de alto nivel en el Gobierno.

Arriba Izquierda: John Powell junto a un grupo de niños y niñas beneficiarios de la iniciativa de Alimentación Escolar del PMA en Cartagena, departamento de Bolívar.

Arriba Derecha: John Powell, Yolanda Benavides y Praveen Agrawal hablando sobre los proyectos visitados
WFP / PMA © 2005 - David Parra

Los dibujos de los niños beneficiarios del PMA en Colombia dan la vuelta al mundo

Los dibujos de Stiven y Cristian, dos niños de Medellín, fueron elegidos a finales del 2005 para que hicieran parte del catálogo de obras diseñadas y pintadas por niños y niñas beneficiarios de la iniciativa de Alimentación Escolar del PMA. Las obras de ambos hicieron parte del grupo de más de 30.000 pinturas enviadas por niños de países donde el Programa Mundial de Alimentos desarrolla su iniciativa de Alimentación Escolar.

A través de estos dibujos estos niños pudieron contar a personas de todo el mundo por qué es importante que los niños desplazados y de estratos económicos bajos de Colombia reciban una alimentación adecuada.

Ellos, junto a otros compañeros de su escuela con edades entre los 5 y los 14 años, reciben alimentos diariamente en su centro educativo antes de ir a clase.

El concurso de pintura anual organizado por el PMA busca reconocer la creatividad e iniciativa de los niños y niñas que se han beneficiado a través de la iniciativa de de Alimentación Escolar promovida por el PMA en todo el mundo.



Cristian (izquierda) y Stiven (derecha)
WFP / PMA © 2005 - David Parra



Stiven, de 8 años, plasmó su pasión por el equipo de fútbol Deportivo Independiente Medellín (DIM), del cual quiere hacer parte cuando crezca. Este pequeño no dudó en agradecer al PMA por los alimentos que recibe a diario en su escuela y que le permitirán "crecer fuerte para poder jugar al fútbol cuando grande".



Cristian, de 7 años, dibujó a una niña saltando cuerda y al fondo una mujer amasando pan. "Las niñas juegan con nosotros y las mamás preparan la comida, por eso las pinté", dice Cristian.

Un niño colombiano pinta para Ronaldinho



El jugador brasileño del F.C Barcelona, Ronaldinho, fue nombrado Embajador contra el Hambre del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA). El día de su ceremonia de nombramiento oficial, el jefe Mundial de Comunicaciones del PMA, John Powell, le hizo entrega de un regalo muy especial: un dibujo pintado especialmente para él por Yeison, un niño de 10 años beneficiario de la iniciativa de Alimentación Escolar del PMA en Colombia.

Aunque Yeison sabía que estaba pintando para alguien muy especial, nunca se imaginó que su dibujo pudiera darle la vuelta al mundo publicado en cientos de medios de comunicación internacionales. Como recompensa por su excelente trabajo, Yeison fue invitado por el equipo nacional del PMA junto con su mamá a que viajara desde Medellín a Bogotá durante un fin de semana.

Arriba izquierda: Yeison y su mamá en el patio de su casa. Al fondo la ciudad de Medellín.
WFP / PMA © 2005 - Liana Martán

Arriba Derecha: Ronaldinho recibiendo el dibujo pintado por Yeison el día de su nombramiento como Embajador del PMA.
© 2005 WFP / PMA





El Embajador de Japón en Colombia visita proyecto de Alimentación Escolar

El Sr Embajador de Japón, Sr. Wataru Hayashi, visitó una escuela atendida por el Programa Mundial de Alimentos en Altos de Cazuca, donde hizo una entrega simbólica de alimentos como celebración por las contribuciones que el Gobierno de Japón ha hecho de manera constante a la Operación del Programa Mundial de Alimentos en Colombia

Página Anterior: Un grupo de niños esperan a que el Embajador de Japón en Colombia arrive a su escuela.

WFP / PMA © 2005 - David Parra

Estado nutricional, de alimentación y condiciones de salud de la población desplazada por la violencia en seis subregiones de Colombia.



De un universo de 406.000 personas desplazadas y un poco más de un millón de población de estrato uno receptor localizados en 60 municipios de seis subregiones del país, se seleccionó una muestra probabilística que permitió ofrecer estimaciones válidas y confiables para los universos. La muestra fue de 2.400 hogares, 1.200 desplazados y 1.200 de estrato uno receptor, localizados en 30 municipios, seleccionados dentro de los 60 del universo investigado.

La investigación de los problemas de la población desplazada es una prioridad para la definición y focalización de múltiples esfuerzos de ayuda humanitaria de las instituciones nacionales e internacionales que trabajan en este tema.

Ante la necesidad de conocer las condiciones nutricionales, de alimentación y salud de la población afectada por el desplazamiento y el conflicto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), con el apoyo financiero de la Dirección General de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea ECHO y el desarrollo técnico de la Unión Temporal Econometría, desarrollaron el estudio Estado Nutricional, de alimentación y condiciones de salud de la población desplazada por la violencia en seis subregiones de Colombia.

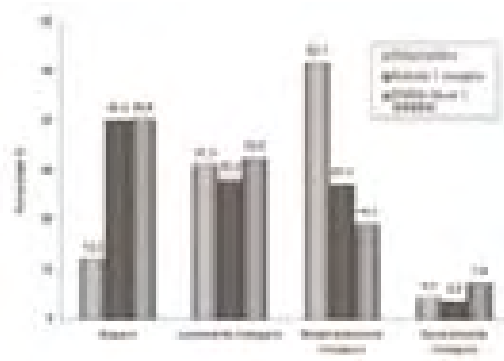
El estudio, desarrollado durante el primer semestre de 2005, se llevó a cabo en 30 municipios ubicados en seis subregiones colombianas receptoras de desplazamiento: Catatumbo, Cuenca del Pacífico, Área de Influencia de la antigua zona de distensión,

Las fronteras y nombres que se muestran en este mapa no implican aprobación ni aceptación por parte de las Naciones Unidas.

Magdalena Medio, Oriente Antioqueño y Sierra Nevada de Santa Marta. En total se encuestaron 2.400 hogares, la mitad de los cuales son hogares desplazados y el 50% restante hogares de estrato uno.

La investigación realizó un análisis comparativo entre población desplazada y población estrato uno receptora, en lo referente a: características demográficas y

PORCENTAJE DE HOGARES SEGÚN LA EVALUACIÓN DE PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA



Fuente: OPS -PMA

socioeconómicas; morbilidad percibida; demanda de servicios de salud; seguridad alimentaria; estado nutricional; lactancia materna; alimentación complementaria; y frecuencia de consumo de alimentos.

Los resultados generales confirman que en la muestra del estudio, las condiciones de calidad de vida de la población desplazada son aún peores que aquellas encontradas en la población de estrato uno receptor, la cual se encuentra muy por debajo de los promedios nacionales.

El 83% de los hogares en condición de desplazamiento, presenta, comparado con un 73% del estrato uno receptor, necesidades básicas insatisfechas, es decir, la calidad de su sitio de vivienda y su acceso a servicios públicos son inadecuados; sufren hacinamiento y presentan dependencia económica o no acceden a servicios educativos básicos.

En ese sentido, todos los hogares de la muestra se clasifican como pobres, porque sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Sin embargo, la situación de miseria e indigencia es más aguda en las familias desplazadas, quienes reciben un ingreso mensual inferior al 60% del salario mínimo oficial en Colombia. Con estos recursos deben atender las necesidades de 5 o 6 personas en promedio por familia.

Del grupo de personas en situación de desplazamiento que participaron en la muestra, el 60% está en condiciones de miseria y un 93% devenga ingresos menores a los que dicta la línea de indigencia.





Salud, nutrición y alimentos

Como se evidencia en los resultados, la situación de las familias desplazadas genera un círculo vicioso, en donde las menores capacidades laborales y oportunidades de generación de recursos, conllevan a ingresos que no permiten acceder al consumo de una canasta básica de alimentos. El deficiente consumo de alimentos tiene como consecuencia un alto déficit nutricional y alimentario que aminora las condiciones físicas y anímicas y limita además la capacidad de conseguir ingresos de las familias desplazadas.

Altos niveles de anemia

Además, el estudio reveló que el 55% de las mujeres en edad fértil y el 60% en estado de gestación presentan altos niveles de anemia, situación considerada por la OPS como un grave problema de salud pública. De igual forma, las niñas de dos a cuatro años registran mayor prevalencia de anemia que los niños dentro del mismo grupo de edad.

Más allá de esta clasificación, el estudio comprobó que en general las personas en situación de desplazamiento tienen una prevalencia más alta de anemia que aquellas en estrato uno receptor.

Las tasas de morbilidad son especialmente altas en niños menores de dos años y alcanzan

niveles superiores al 70% en las personas en condición de desplazamiento mayores de 50 años.

Al igual que en los resultados encontrados sobre las condiciones de vida, la morbilidad sentida y la anemia, los indicadores nutricionales de la población en condición de desplazamiento, son peores que los de la población de estrato uno receptor.

Por ejemplo, en los niños y niñas menores de cinco años la tasa de desnutrición crónica (talla por la edad) es del 23% para población desplazada y 16% para estrato uno receptor.

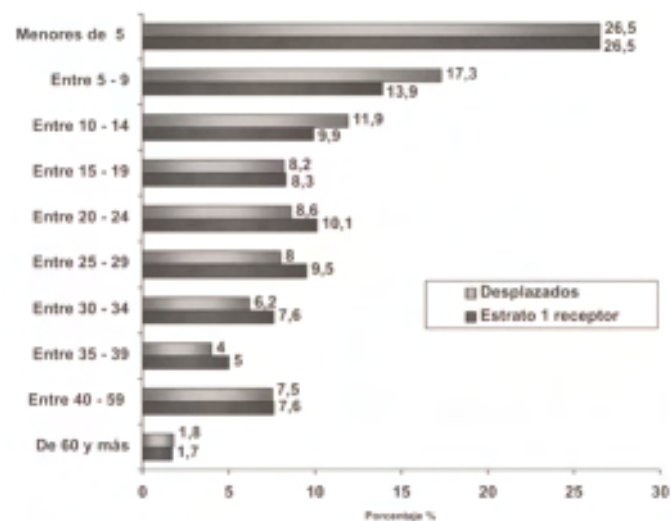
En cuanto a la adquisición y consumo de alimentos, la inseguridad alimentaria de estas familias, especialmente las desplazadas, está determinada por su baja capacidad de adquisición de alimentos debido a la falta de ingresos. El 88% de las personas desplazadas encuestadas afirmó que durante el último mes no tuvo dinero suficiente para la compra de alimentos, y de ellas el 85% se vio obligada a disminuir el número de comidas ingeridas diariamente por la misma causa.

En conclusión, el estudio identifica un alarmante déficit alimentario causado por las precarias fuentes de ingresos que no permiten

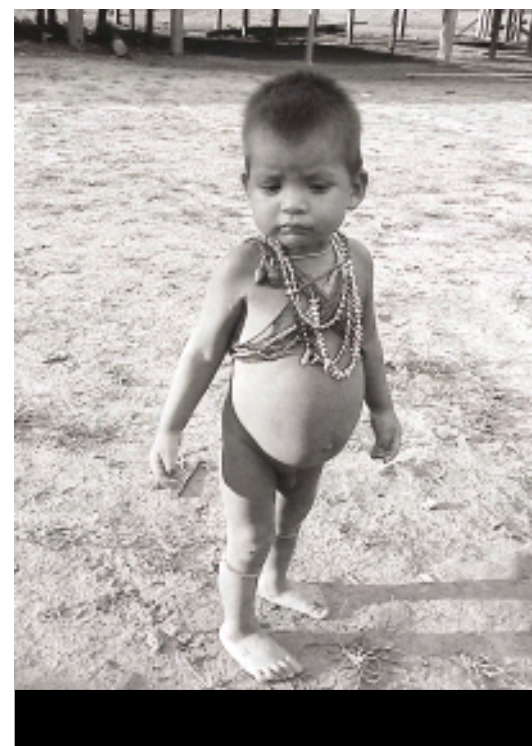
a las familias objeto de este estudio, acceder a alimentos adecuados y suficientes, haciéndolas altamente vulnerables.

Igualmente, como consecuencia de las deficientes condiciones socioeconómicas y alimentarias de ambas poblaciones, pero aún más críticas en los desplazados, son altas las prevalencias de desnutrición, anemia y de morbilidad percibida.

DISTRIBUCION POR EDAD



Fuente: OPS-PMA





**Programa Mundial de Alimentos
Colombia, 2006**

Diseño, Edición y Corrección de Textos
Comité Editorial del PMA Colombia

Impreso en Colombia
1era Edición, junio 2006

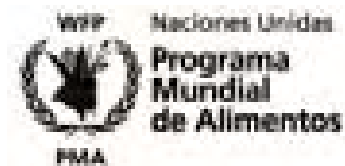
COMITE EDITORIAL PMA

Peter Goossens, Director
Jorge Fanlo, Director Adjunto
Manuela Angel, Oficial de Programas
David Parra, Oficial de Comunicaciones
Claudia Romero, Asistente de Comunicaciones

Foto arriba: Grupo de niños de programas de Alimentación Escolar del PMA sonriendo ante la cámara en el departamento de Chocó.
WFP / PMA © 2005 - Omar Castiglioni

Foto Izquierda: Niños beneficiarios durante una visita oficial de la Embajada de Japón en Colombia a algunas actividades del PMA en Altos de Cazuca. Departamento de Cundinamarca
WFP / PMA © 2005- David Parra

Foto Portada: Una niña ordena con nostalgia las pocas cosas que su familia pudo conservar luego de verse obligados a desplazarse.
WFP / PMA © 2005- David Parra



Oficina Principal Bogotá
Carrera 7 # 74-21 Piso 7
PBX. 346-0611

Oficina Bogotá, C/marca, Meta y Tolima
Calle 75 # 13 - 58 Piso 5
Teléfono (1) 543-1700

Oficina Cali, Valle
Carrera 37 # 6-36 Piso 2
Barrio El Templete
Teléfono (2) 514-1269

Oficina Cartagena, Bolívar
Centro de Convenciones
Teléfono (5) 654-4290
Fax. (5) 654-4294

Oficina Cúcuta, Norte de Santander
Calle 17 # 2E-69
Teléfono. (7) 571-2286

Oficina Bucaramanga, Santander
Carrera 29 # 45-94 Oficina 604
Edificio Atlas
Telefax. (6) 647-4136

Oficina Medellín, Antioquia
Calle 50 # 50-21 Piso 8
Edificio Banco de la República
Telefax. (4) 513-7594

Oficina Pasto, Nariño
Calle 19 # 29 - 27 Oficina 206
Edificio Sindamanoy
Teléfono (2) 731-0567

Oficina Quibdó, Chocó
Calle 27 # 1 - 12, Oficina 303
Edificio Santa Coloma
Teléfono (4) 672-0013

Oficina Valledupar, Cesar
Calle 15 # 44-33, Oficina 303
Edificio Portal del Valle
Teléfono. (5) 553-0112



Naciones Unidas
**Programa
Mundial
de Alimentos**

Programa Mundial de Alimentos
Carrera 7 # 74-21 Piso 7
Bogotá, DC
Colombia

WFP.Bogota@wfp.org

www.wfp.org/latinoamerica